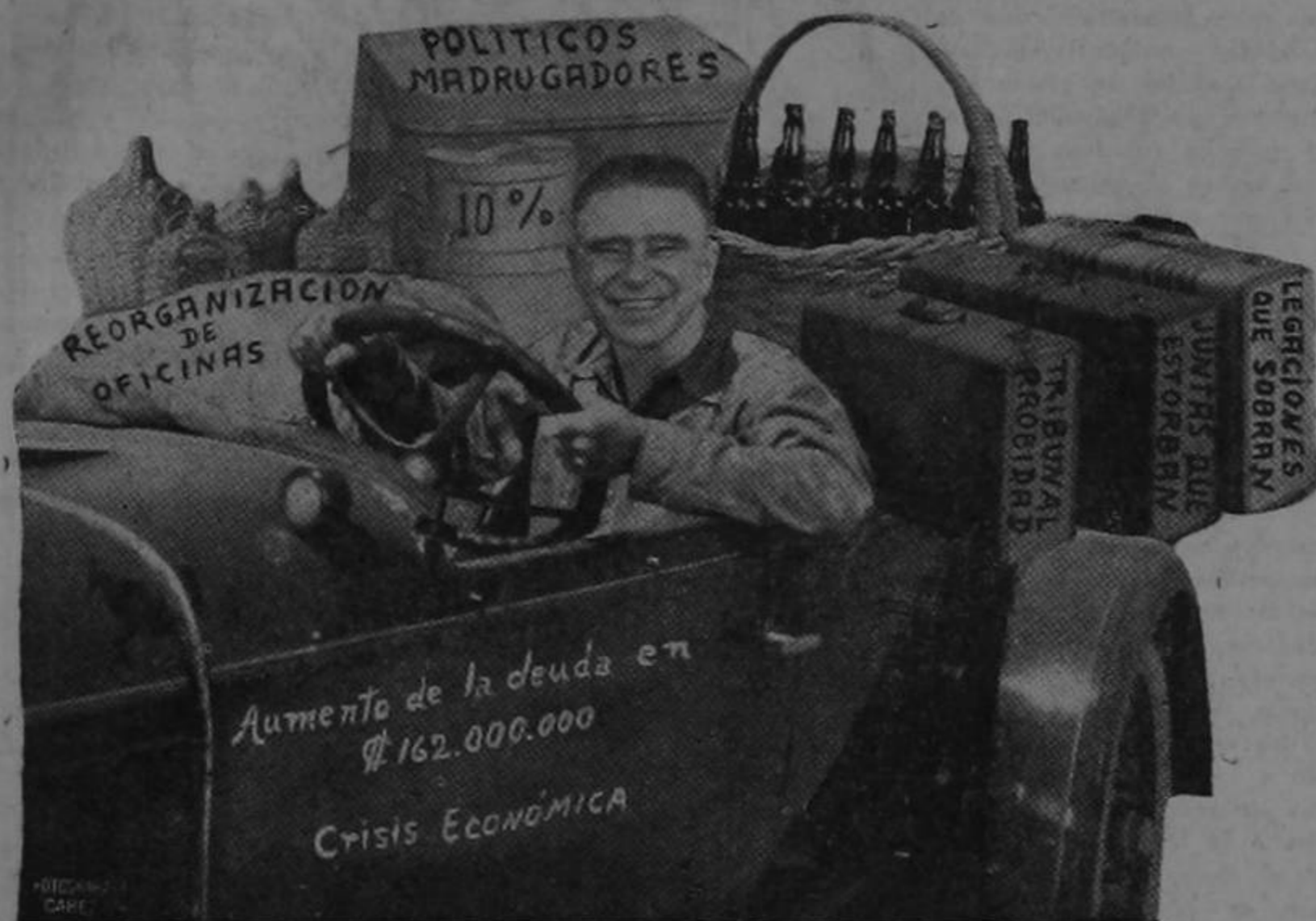


UNA COSA ES VERLA VENIR... Y OTRA HABLAR CON ELLA



No fué sino ayer cuando, realidad amarga, le pusieron a este chofer un gran exceso de carga.

El problema es muy duro y como el carro no ha de parar, don Otilio, esto es muy seguro tendrá a tiempo que frenar.

El proyecto de las divisas ha desatado la más negra especulación A un pueblo que está boqueando le quieren cargar nuevos impuestos

Desde que se anunció que había sido nombrado un Consejo Económico para que asesorara al joven Sub-Secretario de Hacienda, comenzamos a ver las cosas color de hormiga. De hecho pensamos que siempre es preferible un solo ministro de hacienda que se responsabilice de su labor, que no uno guiado por una especie de "Cerebro Mágico" cuyos componentes son, como en este caso, personas muy estimables, pero de ideologías totalmente opuestas. Pero bien, los caballeros del "Cerebro Mágico" tenían que ponerse de acuerdo en

alguna cosa, y se pusieron. Pero no para salvar al país de la ruina económica en que está, ni para resolver el problema de las divisas, ni para terminar con la especulación y solucionar el drama del desempleo. Ni siquiera han recomendado podar el presupuesto de modo de terminar con el botellerío establecido por los gobiernos anteriores, ni menos aún con los sueldos tan crecidos que disfrutaban algunos privilegiados. Todo se ha reducido a imponerle nuevos impuestos a un país que está boqueando. El mismo caso que pongan a picar leña a un tuberculoso en último grado.

En otras épocas y en todos los países, los ministros de hacienda hablan de crear riqueza, pero no como aquí, de exprimir al país.

Esa bendita ley de divisas, más impopular que la guillotina, está fomentando desde ahora la más escandalosa especulación que han contemplado los siglos. De hecho los comerciantes que tienen mercaderías que van a ser trágicamente elevadas en sus precios, han comenzado a "protegerse". Además,

se le presenta al país un programa de hambre durante diez y ocho meses, según anuncian. Pero la realidad es que impuesto que se establece, es impuesto que se queda para toda la vida.

El comercio de la República está aterrado con lo que pasa. A

—Pasa a la Pág. 4 Nº 3

EL PATO DE LA FIESTA



Alfredo está muerto de risa, las críticas no le dañan; no le importe la camisa, las apariencias engañan.

¡FLASH!

Leemos en un periódico que el gobierno de Cuba ha "reconocido" al de Panamá...

Bueno, ¡y quién reconoce al gobierno de Cuba.

Y en todo caso, quien no lo conocía, ya lo conoce.

ANÍS DON PEPE y ANÍS DEL MONO



Se parece una a otra botella; produce admiración mirarlas.

mas Ulate con actitud bella debe, cuanto antes, quebrarlas.

NO RENUNCIA ASÍ NO MÁS

BUENO, Y QUÉ

Desde que don Otilio se encaramó en la Presidencia, no sabemos para qué sirve la oficina llamada de "selección del personal". Basta decir que el nuevo Presidente no ha nombrado ni tres viejos para los cargos vacantes. De modo, pues, que a ese paso la oficina dicha servirá para que los empleados hagan crucigramas o jueguen solitario.

Pero la verdad es que a falta de selección, esa oficina terminó seleccionándose ella. O leyendo Seleccionados.

¡Qué les aproveche!

El señor Gobernador de la Provincia, don Alfonso Goicoechea, declara en un periódico que el único modo de continuar en su puesto, cargo que desempeña con mucha actividad, es que el consejo de ministros le ratifique su nombramiento.

Poco le faltó a don Alfonso pedir que se lo ratificaran la ONU y el consejo de las cuatro grandes potencias. Pero bien, como el consejo de ministros no va a conocer nunca del caso del señor Goicoechea, es lo cierto que él seguirá en su puesto mientras tanto. Y así llegará hasta el fin de los siglos, de los siglos amén.

Por nosotros, q' no se preocupe

AYER Y... HOY



Cuenta el propio don Ulate que él vendía cuando chiquillo en un herrumbado azafate guacalitos de atolillo...



Sus amigos más traviesos dicen ahora en estibillo que en tratándose de huesos él les ha dado atolillo.

Croniquillas.—

PATOS, PERROS Y HOMBRES

Son interesantísimos los experimentos biológicos del doctor Brynkhonenko, experimentos que, en un reciente documento cinematográfico, explica y asesora con toda su autoridad el profesor inglés J. B. S. Haldane. El doctor Brynkhonenko toma un pato, le abre la yugular y le recoge toda la sangre en un recipiente, ni más ni menos que si fuese a preparar una salsa con ella; pero si alguien comienza a relamerse haciéndose la ilusión de que el distinguido doctor le va a ofrecer un banquete de "canard au sang", se equivoca de medio a medio. El propósito del eminente hombre de ciencia, en efecto, no es culinario, sino biológico, y, al cabo de quince minutos justos, lejos de rehogar el pato en su propia sangre, el doctor Brynkhonenko va y mete otra vez toda la sangre dentro del pato.

Naturalmente, el pobre pato está más muerto que Carracuca y no basta restituirle su sangre para volverlo a la vida; pero para eso está el autoinyector, que, durante unas seis o siete horas, le sirve a la vez de corazón y de pulmones. Luego, y cuando vuelven a funcionar por sí mismos tanto el sistema circulatorio como el respiratorio del pato, se le quita a éste el autoinyector, y, vuelto a la vida sin saber cómo, el revoltoso palmpedo va a contarle su aventura, con gran algarabía, a todo bicho viviente.

Como digo, los experimentos del doctor Brynkhonenko tienen un enorme interés, y no sólo por lo cómodo que resultará para las amas de casa el poder matar un pato u otro volátil cualquiera cuando esperen a algún invitado de postín (en la seguridad de que, si a última hora el invitado falta a la cita, todo será cuestión de coger el ave sacrificada y volver a darle cuerda diciéndole que perdone; ni tampoco porque el pato sea, precisamente, un ser que, de regreso de ultratumba, pueda darnos unas informaciones muy exactas acerca de lo que se pasa por allá, sino por consideraciones de un orden muy diferente. Por lo demás, el doctor Brynkhonenko no hace sus experiencias únicamente con patos, sino con toda suerte de animales, y, especialmente, con perros, como se demuestra en el documental a que me he referido en un principio.

Hasta ahora, siempre se ha dicho que nuestra vida es transitoria, pero, ¿y la muerte? ¿Podrá llegar la muerte a ser algún día un fenómeno tan transitorio como la vida? Es decir, ¿podrán los hombres en el porvenir andar yendo y viniendo de este mundo al otro y del otro a éste, como si no existiese frontera ninguna entre los dos o como si cada simple mortal estuviese provisto de un pasaporte diplomático, que le diera facilidades —(PASA a la Pág. 6, Nº 1)

EL PERRO DE ALCIBÍADES

(Por Oteyza)

Veinticuatro siglos van pasados desde que el chucho objeto del artículo presente paseó las calles de Atenas olisqueando las esquinas, y aún su recuerdo dura, extendido además por todo el mundo. Podría decirse, pues, que el perro de Alcibiades ha traído cola, si no fue-

se porque la perdió y porque, precisamente, el que la perdiera es la causa de su continua y dilatada popularidad.

Toda la historia de este perro se reduce a la pérdida de su cola, que era bellísima, según Plutarco. Y no es extraño el verme citar de tan elevado modo, pues el sabio y moral hijo de Queronea, como otros historiadores de igual altura—Cornelio Nepote y Tito Livio, por ejemplo—, dedicó páginas de su excelente obra al suceso en cuestión. La pérdida de la cola de este perro tuvo una importancia verdaderamente grande.

Era—lo repito, para que os enteréis bien—una cola bellísima. Cuando el perro de Alcibiades se espantaba con ella las moscas, los atenienses hacían corro alrededor, admirados, y en invierno, como no hay moscas, le echaban mendrugos, sin considerar que "quien da pan a perro ajeno pierde pan y pierde perro", sólo por verle mover la cola de gusto. Con las tragedias de Esquilo y con las luchas por Pindaro cantadas, competían, en clase de espectáculo, las evoluciones de aquella bellísima cola.

Y hete aquí que un día Alcibiades, sin decir ¡agua val siquiera, cortó la cola a su perro. ¿Han visto ustedes lo que se ha hablado del crimen del paseo de Rosales? Bueno, pues una cosa parecida. ¡Todas las conversaciones se referían a lo mismo! Que si Alcibiades, que si el perro de Alcibiades, que si la cola del perro de Alcibiades, etc., etc. Un delirio de informes y comentarios correspondió a un furor de preguntas.

¿Por qué tratar de modo tan cruel al pobre animalito? ¿Cómo se pudo privarle de lo que tanto se le alabara? ¿Cuál era el significado de la absurda mutilación? No

Apuntes.—

LOS ADJETIVOS

(Por Julio Camba)

Según el doctor Boder, jefe del departamento de Psicología en el Lewis Institute y creador de una fórmula novísima de análisis literario, no hay escritores más pródigos en adjetivos que los que se dedican a redactar anuncios de especialidades químicofarmacéuticas. Estos anuncios, en efecto, suelen contener un promedio de ochenta y ocho adjetivos por cada cien verbos y, únicamente los epitafios, que contienen uno de setenta y cinco, se les aproximan un poco. Luego vienen las cartas de amor—el doctor Boder se ha leído 2.345 cartas de amor—y, sólo después de las cartas de amor, entra en turno la poesía lírica que, al parecer, todavía tiene cultivadores en el mundo.

El doctor Boder divide los estilos literarios en dos categorías principales: estilos activos, con el máximo de verbos y el mínimo de adjetivos, y estilos cualitativos, con el máximo de adjetivos y el mínimo de verbos. La poesía lírica, las cartas de amor, los epitafios y los anuncios de especialidades químicofarmacéuticas pertenecen a la literatura cualitativa y, por el contrario, las obras dramáticas, en las que nunca suele haber más de once adjetivos por cada cien verbos, constituyen el mayor exponente de la literatura activa. Los oradores emplean casi siempre el estilo activo a diferencia de los escritores que, disponiendo de más tiempo, pueden usar el cualitativo. Por lo demás, la relativa abundancia de adjetivos en un escrito, pertenezca éste al género que pertenezca, revela siempre madurez, serenidad y reflexión, mientras su escasez es generalmente indicio de un carácter ligero, in quieto y voluble.

Tales son las conclusiones principales a que ha llegado el doctor Boder después de analizar minuciosamente millares y millares de papeluchos, y no se si estas conclusiones tienen, en realidad, un gran interés. Por mi parte consi-

—(PASA a la Pág. 6, Nº 2)

habiendo entonces periódicos—que para ocasiones semejantes se han hecho después—todos los atenienses se convirtieron en "reporters" a fin de investigar el caso con cuantos pelos y señales tuvieron el caso y la cola. Y contaban unas cosas las que lograron recoger la opinión científica de un veterinario que asistió al perro cuando estuvo con el moquillo o adquirir noticias directas de labios de un guardia casado con la hermana de la portera de Alcibiades...

Sin embargo, nadie dió con la verdadera causa del perruno atentado, que tanto hizo hablar. Y la causa no era otra sino esta: hacer que se hablase tanto del atentado perruno. Sencillamente.

Alcibiades dirigía entonces los negocios públicos de Atenas, en los que el pueblo era muy aficionado a intervenir, discutiendo los actos de sus gobernantes sin prudencia ninguna, y llegado al trance de tomar ciertas medidas de gobierno, que no debían ser tratadas con ligereza, decidió el ilustre estadista sacrificar la cola de su perro para distraer la atención de los atenienses. ¿Como se verificó?

Así el perro de Alcibiades ha pasado a la historia porque su amo le hizo intervenir en una hábil maniobra política, cuyo acierto pro-

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

LA PRINCESA DE DARÍO

Bajo aquel tremendo e imponente monumento que es la catedral de León, al pie de una columna, del lado de la Epístola, está la tumba de Rubén Darío. El león herido, la verja y todo aquello carece de la belleza que uno imagina había de tener el túmulo mortuorio del poeta. Pero lo compensa la catedral que lo encierra; ese es el verdadero monumento. La nave espléndida y alta, la luz suave, el olor a incienso secular, el silencio, todo hace solemne el sitio. Todo aquello, y el nombre del poeta.

Mientras que afuera, en el parque, asateado por el claro y deslumbrante sol de León, se alza otro monumento funerario, en el que Máximo Jerez "duerme mientras sus soldados velan", y hay un rumor de colmena y de vida en los días de fiesta, en las tardes tibias, en las noches de cielo claro e infinitas estrellas, dentro de las naves hay un silencio místico.

El guerrero y el político, el paladín que tremoló la roja enseña leonesa y liberal, bajo el arco del cielo, bajo lluvias invernales y sol de estío. El poeta, el que tremoló los banderines del ensueño, romántico paladín de líricas cruzadas, bajo la paz sagrada del templo.

Cuando llegué a León hacía unos diez años había muerto el poeta. Ya se había aplacado aquella fiebre rubeniana que recorrió la América de habla española que, de haberse producido en vida del maravilloso cantor, sin duda que lo habría hecho ir a parar a un manicomio, enloquecido de ver tanta barbaridad, o lo habría conducido a la cárcel, pues en defensa propia habría matado con saña justificada a quienes contra él se encarnizaron en forma tan intensa y tan sin piedad.

Aquí mismo, en donde tanto se le debía querer, se empeñaban en contarnos tales historias de Rubén, que al recapitularlas nos resultaba un Darío extraño, absurdo, imposible. ¿A qué horas Darío había enamorado tantos cientos de muchachas leonesas y, como el semidiós de la leyenda, convertido en madres, en el espacio de una sola noche, a cincuenta vírgenes? ¿A qué horas, si de aquí salió mozo, en la florida primavera juvenil, pudo haber tomado todos los vinos de que se le acusa o participado en tantas guerras y batallas, cantando como un nuevo Tirteo y arrastrando en pos de su lira a las huestes de heroicos soldados?

Sin embargo, se explica y hasta se justifica que aquí, en León, la ciudad que amó el poeta como a su cuna, la que le vió crecer desde la menor infancia hasta verlo hecho un joven vigoroso, la leyenda de Darío haya sido corregida y aumentada hasta lo imposible. Se explica que nos cuenten que de cuatro años improvisó, cuando lo llevaron a presencia de no sé qué dean de la catedral, unas octavas reales; que a los once años hiciera abandonar el hogar a una dulce y romántica recién casada cantándole endechas que él componía mientras el esposo, un judío desalmado, sucio y viejo, a quien por fuerza y aidez la habían entregado sus padres, contaba monedas de oro, a la luz de un candil, en un profundo sótano de la casa; que en esta esquina, de siete años, había salido de ángel en un altar de Corpus; que en tal otro sitio se había liado a golpes con diez muchachos de la pandilla de Sutiaba y había desjarretado a la mitad mientras los otros salían en fuga, empavorecidos... Todo esto se explica; es la exaltación, el orgullo que se hincha, el tropicalismo que cobra vuelos de fantasía.

Pero lo que no se explica es lo otro, lo que no es popular ni ingenio, lo que no es amor sencillo por la gloria del gran cantor centroamericano. Lo que es pegarse a sus alas y querer volar con él a las regiones de la gloria, enfermedad que acometió a los poetas desde el Río Bravo hasta la Tierra del Fuego. ¿De dónde salieron tantos poetas rubendaríacos? ¿De dónde tanto hermano del poeta, tanto amigo íntimo, tanto compañero de sus andanzas, que cada uno tenía que contar una historia alegre o lamentable que al final de cuentas no tuvieron otra virtud que la de hacer que ya hasta dudáramos si Rubén Darío había existido?

Para dar una idea de este entretreído de mentiras en torno a Rubén sabemos esto: muy formalmente se ha dicho en Costa Rica que fué en la ciudad de Heredia en donde compuso "El Coloquio de los Centauros". Sin embargo, Alemán Bolaños sostiene que fué en Chile; Soto Hall, que lo compuso en Buenos Aires, y creo que Alberto Ghiraldito dice que lo escribió en Madrid. Lo único cierto que debemos acatar es que el poema magnífico salió de la cabeza y de la fantasía de Rubén Darío. Allí muevan guerra unos contra otros, heredianos, chilenos, bonaerenses y madrileños para establecer en qué lugar escribió.

Lo cierto es que, después que él sacó a la Princesa de su palacio, la pobre dama está cada vez más triste y más pálida, pues ya ni siente, ni ríe, ni llora de tan mantecada que ha sido por las legiones de discípulos del gran poeta que la llevan de aquí para allá, que la seducen, la raptan, la esclavizan, la cantan, la exaltan, la besan, la adoran, la coronan, la visten, la desvisten, la enfloran y, al final, resulta que la han dejado imposible para vos y para mí.

EL HUSAR BLANCO.

En León, 1929.

duce todavía admiración universal. ¿Qué le costó quedarse colín?... ¡Oh, eso no es nada! A cambio de una popularidad que dura veinticuatro siglos y se extiende por todo el mundo, muchos perros se dejarían cortar la cola. Y muchos que no son perros...



¡QUE MARAVILLA!

Desde que uso los "Polvos Desodorantes y Antisudorales "CHERI" me siento tan fresco como nunca. Nada de sudor o mal olor en los axilas y en los pies. ¡Son realmente una maravilla!

...Y su efecto no es pasajero sino duradero

Defiéndose Ud. también del mal olor usando

POLVOS DESODORANTES

Cheri

DAN FRESCURA QUE PERDURA

También se vende en forma de

Crema Cheri

LA DOCENA DEL FRAILE

ENTONCES, ¿PARA QUE PELIQUISTAS?

La vida, hermanos de mi corazón, está llena de altibajos. Como el cuerpo sandunguero de cualquier pecadora. De modo que no hay sino que apachugar. Con la vida, se entiende, no con la pecadora. Es decir, ya forzado un cristiano, puede hasta apachugar con la dama.

Pero la vida es así: tiene sus días de sol y sus días de temporal.

Días de lágrimas y suspiros, y días de risas y carcajadas.

Días de esperanza, y días de desesperación.

¿Quién nos iba a decir a nosotros, que fuimos de los primeros ulatistas, de los de antes del sofá, que las cosas iban a resultar como están resultando?

Ahora el ocho de diciembre, día de cachiflines y bombas, hará un largo mes que Otilio la cogió por el mango.

¿Pero de qué nos ha servido? En esa sartén no se fríe un huevo. Y nosotros que contábamos que íbamos a refreirnos en manteca... ¡Ah, señor, no valen caricias para la ingrata!

Aquí estamos peor, muchísimo peor que si hubiéramos sido mariachis. Mucho peor que si hubiéramos sido comunistas de los de la mera brigada de choque.

Porque al menos éstos pues se cayeron y esa fué su suerte. Pero nosotros triunfamos y esa fué nuestra tuerca.

Los mariachis nos vuelven a ver, y se sonríen. Parece que nos dicen: ya ven la que se sacaron.

Los comunistas nos miran y se sonríen también. Parece que nos dicen: y ¿para esa eran tanto brinco y tanto agarrarse a los mecos con nosotros?

Y lo peor de todo es que los figueriachis también nos vuelven a ver, y también se sonríen, peor que los otros. Y parece que nos dicen: ¿qué húbole viejos?

Y Ulate, como si nada. Hasta llegamos a pensar que todo esto es como un sueño y que Ulate todavía no es presidente. Pero cuando recordamos la inauguración, el discurso, la parada, la toma, el baile, los vales, las bombetas y los juegos de pólvora, salimos de la ilusión de que eso sea un sueño y la realidad es que el hombre está mandando.

Bueno, esto de mandando tiene sus bemoles. Pero que está en la casa presidencial y que le tocan el himno y otras cosas, es verdad. No se puede negar.

Pero mientras tanto... Mientras tanto nos preguntamos como aquél otro: entonces ¿pa qué peliquista?

ESTAMOS DE AQUELLO... PERO AGRADECIDOS

Agradecidos si estamos. Y también fregadillos con jota. Pero no le hace, porque en una que va y otra que viene, se acuerda don Otilio que nosotros existimos y estamos vivos y coleando. Y quien quita un quite, como dijo don Amadeo cuando se encontró un síper sobre el escritorio del despacho y lo guardó con mucho cuidado en una de las gavetas.

Porque ha de saberse que si no lo dicen las profecías si lo dijo Aquileo: "ningún cristiano está safo de cualquier contingencia". Y a lo mejor es que le toca la contingencia a don Amadeo, y ¿para qué te quiero, siper!

Pues bien: cuando vimos que la cosa iba de veras y que cada día se hacía más claro que le iban a entregar a Ulate, más de uno hizo lo que tenía que hacer.

Decirle a la mujer que las cosas, Dios mediante, iban a dar una vueltecita de esas que le hacen cosquillas a cualquier persona. Y que lo primero que había que hacer era ir a ver casas para encontrar una más decentita, de estilo español ojalá, aunque no fuese más que la pared de afuera. Y con farolito en la puerta.

Y va la dama de correr para arriba y para abajo. Por cierto que al pasar un caño se le quebró el tacón del par más de medio ver que tenía. Pero no le importó tres cominos. Ni siquiera un comino. Como muy pronto iban a cambiar las cosas!

Se sudó la chaqueta la dama buscando la nueva casa y dejó vistas cuatro o cinco y palabreadas otras tantas.

Todavía están esperando el momento en que le avisen al camión para la pasada.

Ni señales en el cielo se han presentado. Y al paso que vamos el alegre y sonajero mes de diciembre va a ser fúnebre, como un viernes santo.

Y lo peor del caso es el poquillo de ridículo que hay en todo eso. Porque atendidos a lo que debía ser, se lo habían contado a todo el mundo, y las niñas andaban rajando

que era un gusto. Y como si no fuera nada, atendidos a lo que indudablemente tenía que venir, se fueron padre, madre e hijas hasta el pescuezo para asistir al gran baile de la inauguración.

¿Y ahora cómo desbailan lo bailado y sobre todo, cómo pagan las jaranas en que incurrieron?

La embrocada ha sido fantástica.

¿Qué estará diciendo el sastrero en cuya tienda se dejaron apartados los cortes de los nuevos vestidos y las medidas tomadas?

¿Qué estará diciendo aquella niña del Paso de la Vaca a la que, para fines que no puede repetir quien como yo ha hecho ciertos votos, se le había ofrecido una buena colocación?

Ya no se va a poder colocar a la niña. Otro será el que la coloque. Y a saber cómo será que la va a colocar el otro.

No, esto es inaguantable. Esto es como matar a la suegra. Es peor que suicidarse en ayunas o estar congelado.

Ulate no tiene corazón. Ulate es ingrato. Ulate nos la ha jugado muy requetefea.

Pero la verdad es que nosotros anduvimos diciendo mucho, para que nos creyeran que éramos unos patriotas como nunca se habían visto, que desinteresadamente le estábamos ayudando.

Nos cogió la palabra el hombrecito y nos ha dejado a la luna de Valencia. Lo tomó en serio cuando no se trataba más que de una bromita y de las de buen gusto. Pero ¡vea usted la vaina!

Y ni telegramas, ni padrinos, ni misivas, ni nada. Nos vamos a te-

ner que dedicar como don Nicenor Santos, a escribir postales.

La verdad es que si no hemos sacado lo que queríamos, hemos ganado en experiencia que es un gusto. ¿Para la que viene van a ver si nos vuelven a coger para Ulate! ¡Mírela, viejo!

CON QUE PRESIDENTE ELECTO? PUES VAN A VER...

Lo cierto es que don Otilio se la está cobrando y bien cobrada.

En aquellos días en que la cosa andaba medio fututa, empezaron algunos con chinitas. Presidente electo lo llamaban con cierto retintín que a pingüño de los de Alajuela nos suena muy bien.

Para sus adentros decía don Otilio: "Aja, con que presidente electo? Pues van a ver. A su tiempo llorará la risa."

Y miren a don Ulate sacándose el clavo.

Ahora tiene gobernador electo, ministro electo, director de banco electo, primer saxofón electo, tenor electo, jefe político electo, oficial mayor electo...

Todo, por dicha, está electo.

Pero no vienen las tomas de posesión por ninguna parte.

Las renunciaciones no se le embocan al presidente por más que el presidente les echa una detrás de otra las indirectas más inteligentes que hemos visto.

Nadie. Sólo la muerte, a lo que se ve, le irá haciendo campos a don Otilio dentro de la administración.

Hay que ver lo agarrados que están algunos al puesto que les dió don Pepe. Parecen la calandria de la canción: con alas, pies y pico.

Pero la verdad es que don Otilio no hace por dónde. A don Otilio hasta que se le desgaja la chupa mangos cuando le hablan del gobernador electo de cualquiera de las siete provincias.

Unos que ya hasta se habían mandado a hacer pantalón de múltiples rayas y saco negro para asistir a las grandes solemnidades en que se repica gordo.

Otros que ya se habían adiestrado en hacer una firma churrispática.

¿Y los que iban para afuera? Ministros, embajadores, cónsules, delegados y demás yerbas. Ya esos lo único que hacen ahora es ir afuera con más frecuencia que de costumbre. Pero de aquello, con pase en la Panamerican y demás agregados, ni el cuento.

Se sabe de un caballero, nacido para diplomático, como otros que nacen para panaderos, que soñaba con ir de cónsul a Pernambuco.

Por cierto que un día de esos paró a otro su amigo por la calle del comercio y empezó a informarse.

—Bueno, para ir a Pernambuco se coge para arriba o para abajo?

—Para arriba...

—Hombre, y a mí que me dijeron que era para abajo, por ahí de la América del Sur, es decir, saliendo uno como quien va a Panamá...

—Claro, ese es el camino.

—¿Y entonces por qué me dice que se coge para arriba?

—¿Y entonces para qué me dice que se va a ir en aeroplano?

Y es verdad, que para donde quiera que se vaya, siendo en avión, pues tiene que coger para

—Pasa a la Pág. 6, Nº 3



**NO importa cuánto tenga,
Ud. siempre puede hacer un
REGALO ÚTIL y ELEGANTE**

OBSEQUIE

MEDIAS

PARA DAMAS

NYLON y SEDA
desde

¢ 3.50 par

PARA CABALLEROS

NYLON - SEDA
LANA - HILO
desde

¢ 1.00 par

PARA NIÑOS

TODO ESTILO
y TAMAÑO
desde

¢ 0.75 par

Además:

TALLADORES - CALZONES - PAÑUELOS - LOCIONES

LA MEDIA

Contiguo a Koberg

JORGE HÜTT



No vamos a citar casos concretos, pero es lo cierto que, frecuentemente, vemos en la prensa diaria que se usa "procurar" en un sentido falso. Por ejemplo: si decimos que "procuramos ser todos los días mejores", nadie habrá de discutirnos que usamos el verbo "procurar" en su acepción casti- Pero si lo empleamos por dar o proveer, y decimos que "el político procuró al reo todos los medios para la fuga", habremos usado una frase incorrecta. En este caso, hemos debido decir: "le facilitó la fuga", o "le consiguió la fuga".

Como "Noticiario de Honduras" se publicó en Diario de Costa Rica, del domingo último, la noticia sobre la inauguración del "Monumento a la Madre Hondureña" en aquel país hermano. Y dice la crónica que asistieron al acto el Presidente del Rotary Internacional (habría sido mejor decir del Rotario Internacional 1) y su esposa, "a quienes tocó DESVELAR el bello monumento".

Es necesario señalar que no existe tal verbo "desvelizar", ni tampoco puede emplearse "desvelar" que algunos han escrito para indicar la acción de descender el velo que cubre un retrato o un monumento. Desvelar existe pero en el sentido de quitar, impedir el sueño, de no dejar dormir; o de poner gran cuidado y atención en lo que uno tiene a su cargo o desea hacer o conseguir.

Sin embargo para quienes creen que están en necesidad de inventar vocablos porque no los tiene nuestro idioma, podemos recordarles que existe en castellano el verbo DESCUBRIR, cuya segunda acepción es "destapar lo que está tapado o cubierto".

En otra columna del mismo diario, titulada "Noticias de Guatemala", leemos:

"Durante su ESTANCIA en Washington, el Ministro del Exterior fué objeto de grandes agasajos".

Las siguientes son las acepciones de estancia, según el diccionario de la Academia: "mansión, habitación y asiento en un lugar, casa o paraje; aposento, sala o cuarto donde se habita ordinariamente; cada uno de los

días que está el enfermo en el Hospital; cantidad que por día devenga el mismo hospital; estrofa. En Argentina y en Chile, hacienda de campo destinada al cultivo, y más especialmente a la ganadería. En Cuba y en Venezuela, casa de campo con huerta y próxima a la ciudad; quinta".

Más apropiado sería haber escrito: "durante su estada, o su permanencia, en Washington, el Ministro del Exterior fué objeto de grandes agasajos".

En la misma columna vemos que "la nación observa los films documentales de la destrucción..." Ya hemos dicho que el anglicismo "film" por película cinematográfica, es inaceptable. No obstante, consideran algunos lexicógrafos que el anglicismo "filmear", en sentido de impresionar cintas cinematográficas, habrá que admitirlo en nuestro idioma por no tener nosotros un equivalente y estar su uso muy generalizado.

Encontramos en La Hora del sábado 26:

"...hasta que se sienta uno a la mesa de un típico agricultor ANALFABETA del Asia..." (habla de un cursillo contra el analfabetismo en la India).

Repetimos lo que tantas veces hemos dicho: la palabra correcta es ANALFABETO.

Otro ejemplo sobre invención de palabras que no existen en nuestro idioma, ni hace falta que existan:

En "La Semana en París", artículo firmado por C. de Acevedo, que publicó La Nación del domingo último, leemos:

"...Y se puede decir, con Andrés Maurois, que ha PREFACIA DO el catálogo de la exposición..."

El señor de Acevedo no ha tenido inconveniente en inventarle un verbo a "prefacio". No había necesidad de esto, pues "prefacio" significa "prefación" y ambas voces equivalen a "prólogo". Con haber dicho que André Maurois "ha PROLOGADO el catálogo de la exposición", la frase tendría igual sentido y sería correcta.

Los Bancos de esta capital han publicado, en los diarios de estos

OTRO IMPUESTO A LA VISTA

En otros países se considera a la persona que se casa o bien se la señala como víctima de la maldición de una gitana. Pero aquí, es todo lo contrario; se cree que hace un buen negocio. De allí que se quiera establecer un nuevo tributo de ochenta colones por cada matrimonio civil que se celebre en el país. Más claro, que hay que pagarle ciento treinta colones al gobernador para que le dé a uno el trágico empujón.

En la carrera de impuestos en que estamos, nada raro tendría que inventen un nuevo tributo: cinco colones por cada persona que vaya a pasear a la Mansión Dorée.

NO CONFUNDIR

Creé el ministro de Instrucción, (refiriéndose a su grey) que todo maestro es un buey, sin que exista una excepción. Señor Ministro, perdón: contradecirlo, deploro. Que haya algunos, y lo ignoro, tal vez puede ser que sí; por lo que respecta a mí, soy un maestro, pero... toro!

Quicuque-Magister.

Puntarenas, Noviembre de 1949

Distracción

EL SABIO.—¡Señora! ¿Se puede saber por qué se ha metido usted en mi cama?

LA SEÑORA.—Primero porque me gusta el barrio, segundo porque me gusta la casa, y tercero porque me gusta la cama, y cuarto —¡pedazo de tonto! porque soy tu esposa...

días, avisos cuyo título dice:

"A nuestros cuenta-correntistas".

Debe escribirse "CUENTACORRENTISTA", en una sola palabra. Cuentacorrentista es la persona que tiene cuenta corriente en un establecimiento bancario.

En el Diario del domingo 27, dice quien escribió "El Soldado en Costa Rica":

"...Al Soldado" le pasa al revés; empezó casi en el anonimato..."

No existe "anonimato". El autor del artículo pudo decir: "empezó casi en el anónimo", o empezó casi anónimamente".

FRAY JANES

COLMOS

Del prestidigitador: hacer de tripas corazón.

Del arquitecto: hacer castillos en el aire.

Del usurero: prestar atención.

De don Otilio: siendo tico, hacerse el sueco con sus amigos.

ga. En esta forma sin haber entrado la ley en vigencia ya tenemos elevado el costo de la vida en un 20%. El comerciante, claro está, piensa aquello que las correas salen del cuero. Sin embargo, la venada le resulta careta: las gentes se abstienen de comprar por una razón: porque no hay gurbia. Y viene el nuevo impuesto y se queda para toda la vida.

Hay algo que nadie se explica: la razón por la cual los caballos del cerebro mágico no le han explicado al país los motivos por los cuales se ha aumentado tan escandalosamente la deuda pública durante los últimos años. Debían zarandear las cosas. Decir quien gastó y en qué se gastó. Y decir, más que todo, si ellos, así como el Poder Ejecutivo, consideran bien gastados todos los millones que el huracán se llevó.

Las declaraciones del subsecretario de Hacienda, de que al país le esperan horas de grandes sacrificios económicos, vienen a ser la misma cosa que si dijera: "dejen de comer un mes, y ahorrarán esa platilla".

El resumen es que con la Junta había una política de kinder, y que ahora, en la anunciada época del progreso, de la felicidad de los pueblos, de las grandes cosechas, del dinero echado a rodar, nos están llevando todos los diablos. Esto es, que de la época del kinder pasamos a la de los pañales.

El ex-Ministro Martén al menos le ponía la puntería a los capitalistas. En cambio ahora, el cerebro mágico, unido al señor Hernández Volio, sólo habla de imponer más impuestos y más impuestos.

¡Y pensar que apenas estamos empezando...!

¡Oh, Dios Santo!, ¿por qué no nos morimos chiquitos?

Gratitud

—Creo que hay que pagar puntualmente la cuenta al médico —decía el señor—; debemos gratitud a quien tuvo nuestra vida en sus manos y no la sacrificó.

Su Regalo distinguido

CAMISAS

CUELLO SE

LAS CHARLAS DE LOS SÁBADOS

Un grupo de abogados, muy estimable por cierto, ha sometido al juicio del Poder Ejecutivo un proyecto tendiente a invalidar los decretos de la Junta de Gobierno que establecieron los tribunales de Probidad y de Sanciones Inmediatas, y para que las sentencias dictadas por ellos disfruten del recurso de revisión ante los tribunales comunes. Y asimismo, para que se conceda una amplia y general amnistía para los delitos políticos cometidos a partir del mes de enero de mil novecientos cuarentisiete.

Nuestros lectores recordarán que fué este modesto periódico el único que sin titubeos y sin vacilaciones levantó su voz de protesta, airada y enérgica, contra el infamante decreto ley que puso ante el paredón de la ignominia a doscientas nueve familias costarricenses. Dijimos entonces que el procedimiento era tan ilegal como repugnante, y que entre las personas intervenidas existían muchas a todas luces inocentes. Declaramos que en aquella lista de bochorno, dictada en hora maldita, se habían consignado, únicamente por un espíritu de venganza política, nombres dignos de respeto y de la más elevada consideración. En vano aportamos razones y expusimos que el camino indicado era acudir a los tribunales comunes a efecto de que ellos, dentro de la lógica, de la ley y del derecho, hicieran la sanción respectiva.

Pasaron muchos meses de intensa amargura para las personas acusadas a quienes en más de una ocasión vimos sometidas a situaciones realmente desesperantes. Pero el tiempo, después de dejar saldos irreparables en el espíritu y en el patrimonio de muchos inocentes, vino a darnos la razón, a confirmar nuestras palabras. Conforme a los fallos del Tribunal de Probidad quedaron absueltas de toda mácula más de cien familias que figuraron en las nefastas listas. Y conforme a la conciencia pública y a razones indestructibles, muchas personas fueron condenadas injustamente.

Estábamos, pues, en un plano de equidad cuando en defensa de todos los principios legales y morales, pedíamos que la justicia se encauzara por un buen sendero y que no se cometieran daños verdaderamente irreparables.

Sin embargo, nunca es tarde para enmendar en parte el tremendo desacuerdo que inspiró el decreto ley de la Junta de Gobierno. De allí que miremos con absoluta simpatía el proyecto presentado a la Cámara de Diputados y el que citamos en el primer momento.

Los autores de la iniciativa al exponer que los fallos de los tribunales especiales resultan ahora una sangrienta ironía en el nuevo orden legal, observan que en cuanto a la creación de ellos, se dió la explicación de que en otra época tuvieron un propósito de utilidad pública, de válvula de escape: evitar las represalias de los vencedores.

Ahora bien, sin ahondar ese punto, ya que eso no viene al caso, bien podríamos decir que hoy día, existe el mismo propósito de utilidad pública, tendiente a que se impongan los cánones legales dentro de un régimen constitucional, y a que se contribuya a evitar válvulas de escape de los perseguidos, de modo que la familia costarricense encamine sus pasos, sobre terreno firme, hacia un campo de positiva armonía y conciliación.

Como consecuencia de nuestra intervención en el proceso de los intervenidos, oímos de labios de muchos de ellos palabras de protesta, de rebeldía y de indignación. Y siempre, en todo momento, les recomendamos que mantuvieran la ecuanimidad y la templanza necesarias en espera de mejores días. Hoy, en un clima de realidades, se tramitará en la Cámara de Diputados, a base de razones y de justicia, el proyecto que venimos comentando.

Por otra parte es necesario que los señores diputados, previo el estudio del caso, se formen un concepto cabal de los fallos emitidos por Sanciones Inmediatas, de modo que se aclaren los comentarios públicos en cuanto a si entre los condenados a presidio existen o no personas inocentes.

También queda el campo abierto para que, en un debate de altura, las personas que fueron intervenidas expongan ante la luz pública todos y cada uno de sus casos. Llegó la hora de hablar claro. Ayer lo hicimos nosotros por ellos. Hoy ellos deben hacerlo en defensa de su buen nombre y en defensa de la justicia.

Para terminar estos apuntes debemos decir que en cuanto a la amnistía pedida, que fuimos los primeros en reclamarla en beneficio de la familia costarricense. Esto es, el punto que no deben perder nunca de vista los señores diputados. Al respecto conviene decir que sólo los

¿QUÉ LE DIJO?

El rosario al Subsecretario de Economía:

—Tenemos un sartal de cuentas...

—o—

La Panoplia a don Otilio:

—Estamos entre la espada y la pared...

—o—

La "coctelera" a los panameños:

—¡Qué vida más agitada la nuestra...!

Otra vez el tesorillo del Coco

Publican los periódicos que un machito, Paul E. Stafick, asegura haber descubierto el tesoro de la Isla del Coco, como quien no dice nada. Y lo divertido es que ya lo quiere repartir.

Dice el mister del cuento que él vivió seis meses y catorce días en la legendaria isla, pero no, explica quién le dió permiso para ello y menos aún si durante la temporada tuvo la grata compañía de una apetitosa gringa. Justificamos esto último. Con Dorothy Lamour o con Esterilla Williams uno hace el esfuerzo por encontrar el tesoro.

Según Mr. Stafick, cualquier día

¡AH NO; ASÍ NO!

El único nombramiento que ha hecho este gobierno es el de Proveedor General recaído, con mucho acierto en don Enrique Velázquez.

Así las cosas y como el señor Velázquez publica todos los días un reportaje o notas referentes a sus actividades, él y sólo él tiene la culpa de que don Otilio titubé en cuanto a otros nombramientos. Y es que si todos le salen tan amigos de la publicidad como el simpático funcionario, apaga y vámonos.

Regalos

¿Cuál es el mejor regalo para una mujer?

Una caja de dulces les gusta.

Un ramo de flores les agrada.

Un sombrero nuevo casi les hace perder la cabeza.

Un pomo de esencia les entusiasma.

Una joya las enloquece.

Pero un novio, créanlo, ¡un novio es lo que las seduce!...

enemigos del Presidente Ulate podrían sustentar el turbio empeño de que él gobierne con la familia costarricense dividida como capuletos y montescos. Y algo más: que sólo los enemigos de la justicia y de la República son los únicos que se oponen a la armonía de la familia nacional.

Bueno, ¿y qué hubo del crimen del Codo del Diablo

Leemos en un periódico que un ciudadano, en nombre de la colonia nicaragüense residente en ese puerto, protesta de actos indebidos por parte del Comandante de Policía de ese lugar. Y en su queja alude al citado funcionario como persona conocedora del proceso del llamado crimen del Codo del Diablo.

Días después de cometido ese

crimen, vinieron a nuestras oficinas algunas de las respetables señoras madres y esposas de las víctimas. Nos relataron la profunda indignación que sintió el entonces Presidente Electo don Otilio Ulate cuando conoció los detalles del caso. Y buena prenda de su altivez dió el señor Ulate, cuando en su propio periódico dejó constancia de ella al pedir la sanción del caso.

Han pasado los días. Entendemos que el proceso sigue su lento desarrollo en los juzgados. Pero, por la memoria de las víctimas, por la justicia ante todo, es necesario que se active como Dios manda.

En este asunto del crimen del Codo del Diablo, ya estamos cansados de que cuando preguntamos por él, se nos mande... ¡al diablo!

Hallazgo

—Vea, señor —dijo el denunciante en la comisaría—, esta mañana perdí a dos cuerdas de aquí tres botellas de whisky. Quería saber si las han encontrado.

—Las botellas, no repuso el oficial de guardia—, pero en cambio, encontramos bien "tarreada" a la portera de la escucia que las encontró.

Panameño, Panameño, Panameño vida mía...

Hace algunos años apuntamos que en Panamá existían unas contradicciones sumamente pintorescas:

"La Estrella", sale de día; la Escuela de la Marina, es de mujeres; la sal la sacan de "Agua Dulce"; las Diez son sólo dos; el Hotel Central queda en un extremo de la ciudad, y así sucesivamente.

Pero lo que ha pasado últimamente en ese lindo país es único: en una semana hubo tres presidentes. Esto no es una contradicción, sino una realidad. Amables contradicciones son las que apuntamos antes. Y amargas las que vemos por otro lado: que en Panamá, los encargados de la fuerza pública, la convierten en fuerza privada.

Así las cosas, si los gobiernos del continente siguen reconociendo los regímenes de fuerza, tendremos

que aumentará el estímulo para los militarotes. De allí a condecorarlos sólo hay un paso.

QUE HÚBOLE?

Hace un tiempo, el entonces agente de policía de esta ciudad, el señor Aguiluz, era una fiera para socar a los vendedores de café que adulteraban ese producto. Pero, los tiempos cambian: hoy día la mayor parte de los expendedores de ese producto se han lanzado a la especulación y a la adulteración. Como quien no dice nada vamos a tener que importar de los Estados Unidos el café que exportamos allá. De lo contrario tendríamos que conformarnos con beber aserrín revuelto con café, y gracias. Esto último por que nuestro grano de oro lo están revolviendo con colchones usados, con tablas del piso y hasta con las cachuchas que usaba la policía.

En todo caso felicitamos al mayor García por su buena labor. ¡Choque ese hueso!

CORONA

- DURO

ENVIO

DEFENSA DE LOS EMPLEADOS PÚBLICOS

Para don Pío Luis Acuña Director de la "Semana Cómica"

Una esta'ua su "Semana" anuncia que hará el Congreso, a los que a fuerza o de gana, renunciaron a su hueso. Y como público empleado, pregunto yo, si es verdad, que aquel que sirve al Estado, carece de dignidad. Porque esta pregunta salta a esa su no'a que enuncia, pues según ella le falta, honor al que no renuncia. Del gobierno los empleados, y si ellos son competentes, deben ser considerados como personas decentes. Los empleados siempre valen, aunque derechos les vedan y si héroes son los que salen, héroes son los que se quedan.

Para muchos ser empleado del gobierno, es mala estrella, dicen que es ser descuidado, haragán y hasta botella. Que los hombres principales y que tienen distinción, no usan puestos oficiales, por alguna sin razón. Pues amigo don Pío Luis, si nadie quisiera ser del Estado gervidor, ¿qué derrotero o cariz, vendría el gobierno a tener sin marinos a estribor? Si e. deber dejan al lado los hombres de pundonor, irá al garete, señor. Las censuras que se dan, algunas nos calzan bien. ¿Quién podría ser capitán y marinero también?

MASCARILLA

CARTA DE UN BOTICARIO A SU NOVIA

Srta. Cataplasma Pegajosa. Habana, Cuba.

MI inseparable Cataplasma: Bajo una presión amorosa de 41 grados centígrados, te confeciono esta carta impermeable, que tú leerás o con anodina indiferencia o con sulfurosa pasión. El cloro de los abatimientos se ha alcanforado con tu promesa combusible; pero si es bien cierto que tu cariño es asimilable al mío, también es verdad que el ozono de tu resentimiento no purifica las emanaciones que se desprenden de la combinación hipotética de tu indiferencia con mis vehementes filtraciones espirituosas. Hay más, yo comprendo que tú puedes sulfurarte con mi insistencia alcohólica; pero yo tam-

bién puedo precipitarte en el fondo del sifón de este amor cáustico, que no reconoceré más límite que la ampollita levantada por la presión del choque de la puntera del zapato de tu agitado padre.

Piénsalo bien mi querida Cataplasma, y no dejes que este extracto de amor se convierta en un sublimado corrosivo de indiferencia; piensa bien que el almíbar de mi afecto puede ser mañana el arseniato de mi indignación efervescente. Trata de que este amor no muera asfixiado en el vacío de tu desprecio y cesará la pena latente que hace días se manifiesta al rojo de mi corazón.

Tuyo, muy soluble,
Sublimado de Mercurio

Anécdota del Sub. de Economía

Ocurrió en el Club Unión en un grupo en donde se encontraba nuestro estimado amigo y colaborador don Alfredo Hernández Volio, Sub-Secretario de Economía.

Don Francisco Laporte decía entre otras cosas:

—Francamente... confieso que no estoy al día en lo que se refiere a los grandes progresos de la electricidad. Sin ir muy lejos debo decir que no tengo la menor idea de lo que es, ni cómo actúa...

Y don Alfredo que lo oía, interrumpió para decir:

—¡No diga! ¡Es tan fácil! Usted aprieta un botoncito y se prende la luz...

Nº. 1

especiales para esa clase de turismo?

Porque, lo que es a mí, no me seduce nada semejante perspectiva. He venido a este mundo y en él estoy, aunque en las actuales circunstancias no lo encuentre muy divertido que digamos; pero, cuando me llegue la hora de hincar el pico, quisiera poder hincarlo de veras y sin temor a que el doctor Brynkhonenko me resucitase al cabo de quince minutos...

Reflexion

Entre dos males, la mayoría de los hombres escoge el menor; a menos que haya mucho dinero en el otro.



LA DOCTORA QUIERE TANGOS

Es una película de Argentina Sono Film, realizada por Alberto de Zavalia, con Mirtha Legrand, Mariano Mores, Felisa Mary, María Santos y Yeya Duciel en los primeros puestos.

En un tono que oscila entre la farsa y la comedia de equívocos, Alberto de Zavalia condujo este film de situaciones graciosas y en el que por primera vez aparece en la pantalla Mariano Mores, popular pianista que aporta a la película su personal simpatía en el papel de galán. Mirtha Legrand, por su parte, asume el papel de la preocupada secretaria de una institución de beneficencia al borde de la quiebra y que sale en busca de un artista popular capaz de contribuir, con su colaboración en un festival, a robustecer los fondos de la empobrecida entidad. La serie de incidencias que se cruzan en el camino de la joven secretaria, da lugar a repetidas situaciones de

farsa en las que Mirtha Legrand aparece fina e intencionada, al mismo tiempo que María Santos se conduce en forma un tanto sainetesca. El final feliz llega tras un bien realizado pasaje en el interior de un hotel, y en el que el director Zavalia conduce con acierto a la pareja central. En un personaje que no la aparta de su habitual trabajo, actúa Felisa Mary, mientras Yeya Duciel presta gracia y juventud al suyo. En otros papeles de menos responsabilidad aparecen con corrección María Gámez, Gloria Ferrandiz y Pedro Pompilla.—A. E.

Proverbio chino

Siguiendo a las mujeres por las calles se logra conocer bien las poblaciones. En cambio, aunque se recorran sin dejar una, todas las calles de las poblaciones, no se logra conocer a las mujeres.

NOCHE TRUCULENTA

Para librar el jugo de agrios vinos, —no dejes ver la pierna, muchacha, —los marinos vendrán dentro de poco a la taberna.

son de brusco perfil; bíceps de acero; niños enormes de cuadrada espalda y andar patojo... pero, —¿te arreglarás la falda?

Con sus jarrones de licor, sus dados y sus cachimbas, se darán al juego carnavalescamente iluminados por la epilepsia del candil. Y luego

terminarán rugiendo una salvaje canción sensual. Del cafetín me salgo porque, —bájate el traje!, lo que es aquí pasa algo...

Luis Carlos LOPEZ

Nº. 2

dero muchísimo más interesante algunos de sus detalles, como por ejemplo, el de saber que Emerson usaba en su juventud cincuenta y nueve adjetivos por cada cien verbos y, en la vejez, no usaba más que treinta y siete. Eso de que un hombre se vaya quedando sin adjetivo a medida que avanza en años así como se va quedando sin dientes y sin pelo, es algo que no puede por menos de alarmar sobremanera a un escritor profesional. ¿Qué haremos, queridos compañeros cuando se inicie en nosotros, si no se ha iniciado ya, la decadencia adjetivica y nuestro hermoso estilo cualitativo, superado tan sólo por los anuncios de es-

pecialidades químico-farmacéuticas, se convierta en un estilo activo tan vulgar y corriente como el de las cartas comerciales? ¿Podremos, quizá, combatir el mal con alguna vitamina sintética? Otro detalle curioso es el referente a William James, quien, de los cuarenta a los cincuenta años, usaba muchos más adjetivos cuando le escribía a una mujer que cuando le escribía a un hombre y, al llegar a los sesenta, perdida, ya, sin duda, toda noción de la galantería, comenzó a hacer exactamente lo contrario.

En fin, hay muchas maneras de pasar el rato y, como ustedes ven, el doctor Boder tiene la suya...

Nº. 3

arriba. Si coge para abajo se descochiffa. Salvo que quiera hacer el viaje por el túnel de Figueres. En ese caso si, por debajo. Diálogos de esta especie se suceden. Pero los hay de géneros más tristes. Por ejemplo, don Zuranto llega a la casa y le preguntan las hermanas: —¿Se ha sabido algo? —Nada. Ulate no parece.

—¿No parece qué? —Pues que no lo encuentra nadie. —¿Pero no quedó de hacerte la vuelta don Licho Dobles? —Don Licho está para que se la hagan a él. —¿Hijo de Dios! ¿Por qué? —Pues el pobre no ha podido nombrar ni un maestro. —¿Así es la cosa?

Respuesta

—Papito, ¿qué es un cenicero? —Es el lugar donde los invitados ponen la ceniza si la habitación no tiene alfombra. —Ni más, ni menos, más bien menos que más. Y mientras tanto, reciban mis amiguitos y mis muchachitas, mi más entusiasta bendición...

EL PADRE CANUTO

ánimo y alegría

KINOCOLA

Recuerde que sólo hay una KINOCOLA, la de los LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S. A. Fundados en 1868 San José, Costa Rica.

Mujeres... fogosas

MANÓN LESCAUT

(Del Abate Prevost)

El hombre es un animal despreciable, y la mujer su digna consorte. Pero aunque sabemos es to perfectamente, hombres y mujeres nos esforzamos en ocultarlo a nuestros propios ojos. No tenemos ni el valor de nuestra vileza. Y así cubrimos el cuerpo y nos disfrazamos el alma.

Filosofía pura, ¿verdad? Cierito, sí, hermanos; filosofía pura. ¿Que a qué viene? Pues viene con motivo de la creación literaria que en la protagonista de su novela Manón Lescaut hizo el buen abate Prevost de Exiles. La figura de Manón ha encantado al respetable público. Pero el respetable público oculta cuidadosamente por qué le ha encantado esta figura.

Y es muy sencillo. Manón no tiene otro mérito que el de ser arquetipo de la perfecta golosa —no lo sé decir con más finura— y este mérito no puede reconocerse. Por eso, al sentirse conmovidos por las aventuras de Manón los lectores y las lectoras buscan todo género de pretextos para disfrazar el sentimiento que experimentan. Claro, ¿qué van a hacer?...

Confesar, como confiesa Pablo de Saint-Victor, que Manón Lescaut, menos culpable y menos inmoral, no conmovería tanto, fuera reconocer que lo que en ella interesa es su corrupción misma. Y eso es inconfesable. Sólo Alfredo de Musset, que presumía de vicioso para epatar a los burgueses, se ha atrevido a decir de la hija espiritual del abate Prevost: "¡Qué perversa y qué ardorosa!... ¡Cuán to la amaría yo si viviese!..."

Pero debe tenerse en cuenta, que Musset decía esas cosas por pura pose, y que se atrevía a decirlo convencido de que nadie ignoraba su estado de tuberculoso en grado último, que le forzaba a castidad completa. Queda, pues, so lo Saint-Victor confesando francamente por qué le conmueve Manón. Sin embargo, añade: "Cuando la fiebre erótica alcanza el paroxismo, inspira respetuosa compasión, como la locura y como esas otras terribles enfermedades que parecen proceder de una mano sobrenatural cayendo sobre la arcilla humana." Con lo cual el gran crítico se pone a la altura de cualquier criticastro.

No es por ahí, D. Pablo; no es por ahí. Por ahí va la procesión de los hipócritas que afirman admirar la constancia de Manón, siempre fiel al caballero De Grieux, hasta cuando le traiciona; creer que en ella los errores de un temperamento ardiente dejan sitio a las virtudes de un alma sensible, y advertir heroísmo, nada menos que heroísmo, en el arranque final que la hace fugarse al desierto donde la espera la muerte. Por

ahí fué el gran camandulero del abate Prevost...

Sí y sí. Ese camino siguió el autor de Manón Lescaut para escaparse al comprender que iban a acusarle de haber querido rehabilitar y casi provocar el vicio. Y así dijo que se había propuesto sólo ofrecer un espantoso ejemplo de la fuerza de las pasiones, y que en su libro "se encontrarán pocos sucesos que no puedan servir para la enseñanza de las costumbres. ¡Qué farsante!

No voy ahora a reseñar la novela del abate Prevost, porque ya lo hice en otra ocasión—véase mi Galería de obras famosas—, y porque no es esta ocasión de hacerlo. Pero estudiaré, sí, el carácter de la protagonista, para demostrar cómo es posible que obra don de actúa semejante ciudadana sirva para lo que su autor dice haberla escrito.

A Manón la conocemos muy joven, casi niña, y lo primero que sabemos de ella es que sus padres la mandan en reclusión a un convento "para refrenar su afición al placer, ya descubierta". En seguida la vemos aceptar los galanteos del caballero De Grieux, con quien se tropieza al anochecer en la calle, y fugarse con él antes de que luzca el día. Como observaréis, lectores, los comienzos de la carrera de esta aprovechada muchachita no pueden ser más rápidos ni más decisivos.

Nada tengo yo que decir contra la vida conyugal, y por eso nada digo en son de censura porque Manón viva conyugalmente con el caballero De Grieux. Sólo sí habré de advertir que a De Grieux y a Manón, al matrimoniar se les olvidó el pequeño detalle de casarse. Y habré de advertirlo, añadiendo que De Grieux pensó legalizar la situación casándose con su amante; pero que desistió de ello porque Manón "acogió con frialdad este plan."

Verdad es que Manón tenía otros proyectos. Pensaba separarse de su primer amante para quedar en la dulce compañía de un amante segundo, menos abnegado, pero más rico. ¡Cuestión de ideal! Albergaba este apreciable joven las ideas de gastar, triunfar y brillar, y a De Grieux se le estaba acabando el dinero.

Por lo demás Manón, como la gente del pueblo, "tiene su corazóncito", y ama a De Grieux aunque no lo parezca. ¿Podremos dudarle viendo que cuando se encuentra en fondos vuelve a los brazos de su verdadero amor, dispuesta a gastarse con él la fortuna que debe a su amor fingido? Ahí, en la constancia de las relaciones de Manón con De Grieux es donde nos debemos apoyar para juzgar sensible a la viciosa.

Pero yo no me apoyo en base tan falsa. Creo firmemente que a Manón no le importa un comino Grieux y que al ir a él en esta ocasión lo hace por mal instinto, porque le ve viatiendo hábitos sacerdotales, atraída por el sacrilegio, que es, al cabo, una nueva perversión. Y la prueba está en que luego ya no le busca más.

Desde entonces, De Grieux es quien sigue a Manón, y ella no hace sino huirle unas veces, y tolerarle, sólo tolerarle, otras, en su compañía. No hay en esto más excepción que cuando su amante la

EN UNA CONOCIDA FOTOGRAFÍA

El fotógrafo: —¡Sonríase usted!

El cliente: —Es difícil; no río nunca...

El fotógrafo (a su hijo) —Periquito; enséñale a ese señor el artículo que publican los periódicos y que contiene el proyecto del Comité Técnico Asesor de la Secretaría de Hacienda sobre la ley de divisas...

EL MISMO PROBLEMA

La maestra del colegio mandó a la mamá del jovencito esta nota: "Distinguida señora: su hijo es buen alumno, pero pasa la mayor parte del tiempo entre las niñas, y estoy tratando de hallar el modo de curarlo".

Contestó la mamá: "Distinguida señorita: si halla la manera de curarlo, tenga la bondad de darme la fórmula; yo tengo el mismo problema con su viejo".

HALAGOS

Estaba en medio de la calle tratando de convencer a una terca mula de que continuara andando. Y le decía:

—Vamos, caballito; vamos, caballito...

—Pero, hombre, ¿no ve que es una mula?—dijo un curioso.

—Claro que lo sé—respondió el hombre—; pero es que estoy tratando de convencerla por medio del halago.

CUCHILLOS

Alemanes

DE LA FAMOSA MARCA

"CORONA"

Nº 20 a 87 colones doc. 9.00 colones cada uno
Nº 22 a 89 colones doc. 9.25 colones cada uno
Nº 24 a 91 colones doc. 9.50 colones cada uno

ACABAMOS DE RECIBIR!

PRECIOS ESPECIALES PARA ALMACENES

HAGA SUS PEDIDOS AL ALMACEN

Alfredo Esquivel y Cía., Ltda.

San José, Costa Rica

Teléfonos: 2667 - 3838

Maní tostado

Cuando entró el director del colegio en su oficina se encontró a tres niños que habían sido castigados. Uno tras otro, los dos primeros confesaron que habían sido castigados por haber tirado "maní tostado" al estanque del colegio. Preguntó el director al tercero:

—Y tú, supongo que te habrán castigado también por haber tirado maní tostado al estanque, no?

—Ah, no señor—contestó el niño—. Yo soy "Maní Tostado".

saca de la cárcel. Y la verdad, que se siga a quien guía por el camino que conduce fuera de una prisión, no es una muestra de amor ardiente.

No, Manón no es constante en su amor a De Grieux, por la razón sencilla de que no podía amar con constancia a nadie. La inconstancia es la determinante de la personalidad de esta mujer, que en la virginidad necesitaría las rejas del convento y las persianas del harén en el desposorio. Manón, si permanece unida a De Grieux, es porque éste le sirve para ayudarlo en sus trapisondas y, sobre todo, porque la permite dejarle por otro cuando la pide el cuerpo variar.

Y sentado esto, vamos contra la gran prueba de amor que da Manón a De Grieux. "Prefiere la nobleza a una rica alianza, y consiente en huir al desierto con aquel a quien ama, mejor que casarse con otro." Así lo leo en uno de los panegiristas de la sensible Manón, y por todo comentario sólo tengo que añadir que es mentira. Nada más que eso. Mentira, mentira y mentira. Manón sale de Nueva Orleans con De Grieux después que éste ha matado en duelo a Synnelet. No huye, pues, del matrimonio, ni abandona un rico pretendiente, sino que abandona un difunto y huye de la acusación de complicidad en una muerte. ¡Que no es lo mismo!

Visto queda, por tanto, que la creación del abate Prevost no tiene de admirable ni constancia fiel al amante, ni virtudes de alma sensible, ni heroísmo en el arranque final. ¿Qué, sin embargo, conmueven a los que las leen las aventuras de Manón?... Yo eso no lo he negado, ni lo niego; ni lo negaré. Advierto sólo que la interesante figura de esa mujer ardorosa y pervertida no tiene otro mérito que el de ser el arquetipo de la perfecta golosa.

Y digo que si por eso encanta al respetable público, debe el respetable público dejarse de hipocresías y confesarlo francamente.

L. de O.

DOCUMENTOS EN UN JUZGADO

El señor Juez se dispuso a estudiar el proceso de la muerte de un conocido vendedor de corbatas de marca húngara.

Cuidadosamente leyó un grupo de facturas encontradas en la oficina del occiso y que eran las siguientes:

Paseos en automóvil por donde "ella" vive	₡ 110.00
Flores para "ella"	75.00
Comida en El Sesteo con "ella"	120.00
Bombones para "ella"	80.00
Más flores para "ella"	40.00
Ramo de calas para mi esposa	3.00
Perfumes para "ella"	375.00
Paseo en automóvil al Volcán Irazú, con "ella"	345.00
Viaje en camión con mi esposa a Alajuela	3.25
Medias naylor para "ella"	80.00
Gastos de "ella" en este mes	700.00
Gastos de mi vieja en este mes	12.00
Préstamo a la familia de "ella"	900.00
Banquete dado a la familia de "ella"	560.00
Papitas tostadas a mi esposa	0.25
Cubrecama de seda para "ella"	300.00
Saco de "gangoche" para que se cobije mi esposa	3.00
Abrigo de pieles para "ella"	2.000.00
Arreglo de un saco viejo mío para mi esposa	30.00
Champagne para "ella"	245.00
Cocakola para mi esposa	0.30

El Juez, el honorable juez, al leer aquello, se quedó muy pensativo y minutos después llamó a su esposa para invitarla a ir a tanda de siete...

COSAS QUE DEBEN DESAPARECER

- Los vecinos de la Mansión Dorée...
- Los que apedrean los automóviles que por las noches se paran en calles oscuritas, allá por la Sabana.
- Los tés de costura en donde no falta una chismosa que cuente algo de uno.
- Y, la oficina de Selección del Personal.

Conocimientos útiles

Las manchas de hierba en el vestido se quitan con la siguiente fórmula:

Alcohol	00.5
Perejil	00.6
Aceite de hígado de bacalao	00.2

Pero la mejor fórmula, querida lectora, es que cuando vayas al campo con tu novio, tengas cuidado.

—No veo el motivo para que los señores Toledo y Hernández sigan siendo Subsecretarios. Siendo buenos funcionarios, lógico es que los hagan Secretarios de una vez.

—Estamos de acuerdo, pero recuerda que don Otilio es durito para decidirse.



—De hoy a mañana aquí tendremos más compañía.
 —¿Por qué lo dices?
 —Por los que creen que ya está solucionada la crisis económica con la ley de divisas...

GARAGE ALFARO, S. A.

AHORA MÁS ECONÓMICO

Oferta especial: excursiones de verano ventajosas y económicas en lujosos automóviles:

OJO DE AGUA

₡ 6.00 por persona, ida y regreso, con 3 horas de espera

FINCA LA CATALINA

₡ 6.00 por persona, ida y regreso, con 3 horas de espera

PUNTARENAS

precio especial ₡ 40.00 por persona ida y regreso y 24 horas de espera.

COUNTRY CLUB

₡ 5.00 por persona, ida y regreso, con 3 horas de espera

VOLCÁN IRAZÚ

₡ 25.00 por persona, ida y regreso, con 5 horas de espera

HOTEL MARBELLA

(BOCA BARRANCA)

₡ 35.00 por persona, ida y regreso y 24 horas de espera.

Economice tiempo y dinero, consúltenos antes de organizar sus paseos.

Pida más detalles y con gusto lo atenderemos por cualquiera de nuestros

TELEFONOS

3030	-	3128	-	3355	-	4931
5020	-	5030	-	3002	-	2184

SALIDA: Cualquiera día a la hora que Usted indique